

# Antología de Juan Pablo Mendoza Salazar



Presentado por

*Poemas del Alma* 

## Índice

Habitación de Humo

Voluntad

Ficcionalización de la mariposa

Mientras tanto

entre la sombra

Lamer la Soledad

Y si te quiero basta!

La Fauna

Lejos de la levedad

A la nada, lisonjera

Por habitar

Perder podrá mi alma

Carpe Díem

El sillón de mamá

Vacio de pies

## Habitación de Humo

En esta habitación de mariposas  
cuadraplegicas, en donde la andariega  
voluntad de un lobo estepario se funde ante  
la marcada letra de un poema, en esta  
habitación de las luciérnagas de humo, y  
de las bocas olvidadas en esa arena  
inevitable que es la sabana, yerta mi mano  
maneja la helades de la mansalva  
y la sabana, una helades involuntaria, que salpica  
mis pulmones y los contrae en un movimiento  
que al final me llenara de olvido, de amnesia, de  
abandono por mi mismo.

Escondidas las amapolas cuidaran su  
horario nocturno, en esta mente que es la nada  
y estos dedos que hoy lo son todo, prefiero  
esa amapola raptandome el suspiro, y no el  
trazo de tu piel trayendome el recuerdo.

## Voluntad

En esta altura del diafragma, en la que tu  
cabello se desliza como una  
manzana rodante, el cuerpo de  
cada uno de esos seres largos  
y enjutos se entrelaza y me  
deja en el destierro de mi mismo.

A esta altura del rascacielos las  
pestañas del celeste se advierten  
vacías y oxidadas de lamentos.

A esa altura tu voluntad no se puede  
infectar, debe de mantenerse fresca y aromática.  
A esta altura de la vida tu voluntad se esgrime entre mi  
pulmon derecho, y recubre una  
minuciosa parte del izquierdo.

!Oh pero que bonito ese canario  
que te sale por la boca!,  
es negro y débil pero en sus ojos  
se ve de lejos lo que aclamas, se  
ven tus cicatrices cubiertas de mármol  
y esculpidas en el lienzo de aquel  
lomo del silencio.

Se ve tu voluntad quebrantada  
y dislocada  
como errante ya con el amor  
hecho humo pudriéndose en tu memoria.

## Ficcionalización de la mariposa

A la métrica de su oberol se sumaban  
la bandida de poemas, las cuerdas  
de su falda se desataron descubriendo  
su voluntad, la mariposa enrollada en  
el pincel, cicatrizaba los bostezos de la luna.  
En ese inútil solsticio que son las alas,  
la mariposa franquea su nebulosa ante el universo.  
Pero era inútil olvidar sus lamentos,  
la noche era extensa y era única,  
el azul ya dormía bajo sus patas,  
ella entre el gemido levantaba su torso,  
y entre un alarido de melancolía, amordazaba  
la erección del cielo, y era egoísta,  
se ocultaba en el suspenso de la rama.

## Mientras tanto

Arrullarse las manos con tu memoria,  
hidratar la espuma bajo el azul y  
mientras tanto intentar encajar en el  
sofa sin tu cuerpo en mi sombra.  
Antes de la sombra ya padecía la herida,  
la frescura de las heridas era solo el  
principio, hallarse oculto mientras tanto  
en la penumbra y olvidarse en la nada,  
imponerte en mis cejas y grabarte en la  
reminiscencia, mientras tanto en el plato  
la soledad no era grata, pero imaginaba  
tu memoria escondida en el tazón, y  
absorbía los sonidos, para disfrutar de la soledad.

## entre la sombra

Se entrelaza en esta sombra  
la hojarasca del navío  
la corriente de agua  
verde se tropieza con las pieles,  
llueve azufre en la noche  
congelada, la luna  
musitada se esgrime en el alba.  
el gemido del extacis  
embriaga la mano  
del que escribe, poeta!,  
saca ya tu sangre fresca y  
escupela ante la luna.  
En esta sombra extraída  
de la noche, las estelares  
empinan su nobleza,  
cubriendo el árbol negro  
de secuelas doradas,  
me caen al hombro las  
cicatrices de antaño y  
se masacran solas  
las piernas que camino.

## Lamer la Soledad

Para soldar las partes  
muertas de la soledad atrofiada  
se empieza fornicando  
culminando en el ejercicio  
inolvidable de la erección,  
inhalar las puertas del solsticio  
y dibujarse en el lamento de la luz.

Lamer el portón de la soledad  
es besar un poema y hallarse sin espacio,  
sin contorno pero seguro.  
Lamer la soledad y estrellarse,  
en su objetividad vigente,  
es encarar la poesía del beso  
y partir con las hojas secas.

## Y si te quiero basta!

Y si en la sombra, llora la estancia  
la postrera tierra, la cualidad de querer  
no basta ante la promesa rota, la sombra  
de la luna, ya es musgo, y si te quiero basta,  
aunque seas lejana, cual amante y sangre caídas.

y en la penumbra del solsticio caéran dos  
cabezas, y la sombra agitada gritara de dolor,  
y después del polvo aun servirá la nada,  
la memoria y el recuerdo, quedaran  
después del sarcófago que nos sepulta.  
Amar quisiera la postreta tierra, y  
aunque querer no basta, querer si  
basta después de la arena. Y aun  
el cadáver en la sombra, encarecidos  
de amor volveremos a la tierra yerta.

## La Fauna

Diríamos que nos vamos  
y volvemos en el circuito  
mas corto, quedaran por siempre  
lenguas sueltas entre la fauna  
inaninamda de lo que padecemos  
o nos padece.

En este terreno fértil que  
es tu musgo, cuadraplegicas quedan las  
mariposas en tu espalda  
nada acaba por morir, siempre  
perecen las cosas en tu fauna.  
No seas cuerpo de la nada,  
noche de la muerte, olvídate de esto  
pues la necrosis del recuerdo  
ya nos tomo ventaja.

## Lejos de la levedad

Ya no me importa donde pueda  
terminar la zanja, sea que se  
esgrima en mi levedad, la levedad  
del olvido en que me he convertido.

Triturenme, Oh!! agonía prolifaria,  
dejenme en el ataúd, y ocultenme de  
las llamas del pueblo.

Ya no me importa la lejanía del sublime,  
el cuerpo blasfemado de los santos,  
la risa puritana de las vírgenes, regresen  
a su oficio madres del poste, no ahuyente a los hombre  
de razonamiento impío, bomitense en los  
libros y rastreen su olor, mujeres de gran  
armadura, no las llamo para que sucumban,  
pero por favor, floten invaluables en la levedad  
del orgasmo que podría ser un poema.

## A la nada, lisonjera

Morir en vano en el celeste orbe,  
cristal de luna, llama de nada, piernas  
en vano caminadas por la tierra.

Morir quisiera en el borde amargo,  
la luz del fuego llevaría tu alma,  
si al morir contigo,  
ganaría encanto, la existencia de  
mi vida mantendría sentido.

lisonjera en la distancia, la nada  
mira a los mudos, somos en cuerpo  
viviente la ecuación del beso, la nube negra  
posada tras el prado, y será la  
nada, si contigo el celeste no se asoma y muestra su encanto.

Morir pudiera en la postrera tierra,  
sin embargo el perfume del alma,  
continuara danzando, perderé las piernas  
en la muerte misma, pero al filo del silencio,  
retomaré tu cuerpo, para trenzar el viento.  
Contigo.

## Por habitar

Me partiría las muñecas, transaría mis dedos  
dejaría el espacio  
para despejar mi cabeza y descargar la erección  
y los quebraría en la mesa,  
en el plato sucio.  
vomitaría otro poema por la palma de mi mano,  
cerrando la boca, dibujaría  
solo abriendo el cerebro y  
en mi cuarto el menguante de tus ojos, y caminaría  
desnudo por habitar tu espacio, sin sonidos.  
Estrellado en el nocturno y despojado de esta tierra,  
una fuerza casi inútil  
con la sangre en las piernas, y  
por alcanzar tu manos, escribirlas y mojarme la cara con tu aroma.

## Perder podrá mi alma

Perder podrá mi alma, su figura de astro.  
Llover podrá en desierto sus calcinados huesos  
de antemano distribuidos por el omnisciente, y perder  
la sílaba alegre mi lengua lánguida.

Amar podrá mi alma en la magnificente figura,  
luchar contra corriente entre lobos de agua,  
perder podrá mi alma la poesía viva, que me  
llevara galopando en su atadura.

Figurar podrá mi nombre la terneza del olvido,  
acariciarme fuerte la mejilla y escupir ante la creciente.  
Mas sin embargo vivir podrá mi alma  
ante la postrera sombra que me llevara el blanco día.

## Carpe Díem

Nos dara otro fuego la enhebrada piel del crepúsculo.  
Dudar así, es actuar con sabiduría, tomar el baso de  
leche y vertirlo sobre la lengua, y amasar la lactosa como  
si fuera otra boca, otra lengua húmeda esparcida sobre la nuestra.

Ahora! oh cuerpo, diminuto ramillete de piel muerte  
que andas tras el perfume de la ultima luz, ten fuerza  
caparazón absorbido por los mares, soporta, podrá morir tras la víspera de  
un poema, o seguirás con tu marcha en la soledad tan vana que es esta ciudad.

La casa ya húele a esqueleto, se fundaron las  
voces en ella, y con ella se marchan,  
no queda mas patria anterior a la que sigue,  
ni mas piedra de las que ya hemos  
arrojado, solo el día funebre, amaderado y perezoso.  
Solo la idea de morir tras la ventana, entre la  
lluvia de abril y el sexo que espera en mayo.

## El sillón de mamá

Ocultarme, alojarme en el núcleo de lacasa, perder el respeto a ley severa de mamá y acurrucarme junto con las luciérnagas semidescuartijadas que por ahí volaban en la peste que es la sala.

Mamá más sin embargo seguía en la cocina, cocinando los cabellos del cielo que pronto bajarán como rayos fríos sobre los muslos de este cuerpo, que pronto dejara de ser.

Era habituaron de pieles fúnebres, el sillón junto con su valentía de ropero seguía su rumbo junto con nuestras pieles, apesar de nuestro invaluable peso el sillón esgrima su valentía ante nuestros forzados muslos.

El futuro destapara los secretos que en el sillón se guardaban, volarán las mariposas, las estelas, los leones blancos que venían desde París o de Mónaco, ya no recuerdo. Definitivamente con el paso de la cólera se caen las memorias y se estropean los sentidos.

## Vacio de pies

Solamente la maniobra de las manos,  
los vocablos deliran sobre ceniza blanca.  
Mucho peso en la lengua, esta lengua que redime,  
mucho craneo en la alfombra,  
huesos de sofía invadiendo la punta de los pies.  
Concreto un soplo de furia en la danza de los locos,  
completo la oración funesta con un gramo  
de su nombra, la ligereza de sus huesos.